

**EL CONVENTO DE BELVIS, EN SANTIAGO  
DE COMPOSTELA**

(Obra gallega de un arquitecto leonés)

Por M.<sup>a</sup> Teresa Ríos Miramontes

NM 8886

Se fundó este convento en los primeros años del S. XIV, en el lugar llamado Belvis, situado al sudeste de la ciudad. A finales de 1313 se terminaron las obras, pero hasta la primavera del año siguiente no se habitó, porque no se encontraban monjas que quisieran abandonar su convento para trasladarse al nuevo (1).

En los últimos años del S. XVII hallándose en muy mal estado, medio arruinado, el arzobispo Fray Antonio de Monroy costeó su reedificación. Lo mismo hizo con el Convento de Santo Domingo, ambos de la orden de los dominicos, a la que pertenecía dicho Prelado, y de la que fue Padre General.

El 4 de marzo de 1699 su mayordomo el Cardenal Francisco de Vega y Verdugo contrató a Francisco Rego y a Pedro Prego, maestros de obras, la parte del bosque y de la huerta, que dan al Sur y al Este, "desde lo que esta fabricado asta la esquina en número de treinta varas de largo, y en su ambito, en el primer y segundo piso de que sea de componer dicha nueva obra y fábrica, honze celdas, y desde dicha esquina asta llegar y encontrar en la torre... haciendo las paredes de nuevo de piedra de pizarra y varro, siguiéndolas con el grueso de las que están principiadas" (2). (Fig. 1).

Por las características que presenta la obra, que son semejantes a las del lado Oeste, realizado por Fray Gabriel Casas, podemos afirmar que los planos los trazó dicho arquitecto.

En la misma fecha se contrató la obra de carpintería a Domingo Botana y a Francisco de Vaamonde (3).

La fachada del mediodía es de pequeña extensión, abarca desde la parte hecha por Melchor de Velasco en 1664 (4), hasta la esquina, en donde, adaptándose a su forma angular, está el escudo de Monroy. Es de mampostería excepto los marcos de los vanos que son de cantería. Consta de tres cuerpos con dos ventanas cada uno protegidas por celosías.

La del oriente presenta igual estructura, gran parte de ella fue derribada, cuando Fray Manuel de los Mártires, en 1751, comienza la obra de tres tramos del Claustro, y en el tramo correspondiente al Este construye el refectorio (5), dando lugar a un ensanchamiento del convento por este lado, adelantándose la fachada hasta formar línea con la cabecera de la iglesia (Fig. 1).

---

(1) PARDO VILLAR, Fray Aureliano: *El convento de Santa María de Belvis*. B.C.P.O. 1945, Tomo XV, pág. 33 ss. HERMIDO, José María: *El origen, fundación y reedificación del Convento de Santa María de Belvis*. Galicia Diplomática T. I. Núm. 99, pág. 66 y ss.

(2) Protocolo de López Seijas, Gregorio, 1699, Fol. 10. Legajo 3055. A.H.U.S.

(3) Idem, fol. 6.

(4) Protocolo de Juan de Quintana. 1664. Fol. 45. Legajo 1914. A.H.U.S.

(5) Fábrica de la Iglesia. Año de 1725 y parte del convento año de 1745. Archivo conventual de Belvis.

En 1700, terminadas dichas obras, se contrató a Fray Gabriel Casas que es el último gran representante del clasicismo de la arquitectura gallega de su época.

Era natural de Villamañán de Campos (provincia de León), pero, aunque su vida transcurre en Santiago de Compostela, como monje benedictino en el Monasterio de San Martín Pinario, cuando siente que se acercan sus últimos días, vuelve a su pueblo natal, donde muere el año 1709, cuando sólo contaba cincuenta y cinco años y fue enterrado en el Monasterio de San Claudio de León (6).

En el Monasterio de San Martín Pinario, uno de los más ricos de la región, desempeñó el cargo de maestro de obras y llevó a cabo sus obras más sobresalientes, la fachada y portada del Monasterio (7).

Por un manuscrito que ha dado a conocer Filgueira sabemos que fue artista autodidacta de grandes conocimientos que le permitieron llegar a escribir varios tratados, que todavía no se han localizado (8). Sus conocimientos los aprendió en los libros y en el taller del Monasterio.

Su fama dio lugar a que lo reclamasen otras comunidades e iglesias (9).

En 1690 se encargó de las obras de "reconstrucción de la bóveda de la capilla mayor, y del crucero del cuerpo principal" de la Colegiata de Santa María de Iria. Las obras si se empezaron se interrumpieron pronto. En 1708 se contrató a Pedro García, arquitecto que va a concluir muchas de las obras de Fray Gabriel.

En 1697 realiza la fachada y portada del Monasterio de San Martín Pinario, su obra más interesante, en donde queda claro su clasicismo frente a las tendencias barrocas del momento. La peineta que remata la portada, es obra de Fernando de Casas y en ella se observa el gusto barroco de este gran arquitecto.

La etapa más prolifera de Fray Gabriel de Casas abarca desde finales del siglo XVII a principios del siglo XVIII como lo demuestran sus obras en la mayoría de conventos de la ciudad, de ellas podemos citar la reedificación de la iglesia de San Payo de Antealtares de Santiago, obra que también termina Pedro García; el expositor y camarín de plata del altar del Apóstol de la Catedral compostelana (10); la reedificación del convento de Belvís, que vamos a analizar, y la iglesia del Monasterio de Conjo, que era atribuida hasta hace poco a Fernández Lechuga (11).

Sus últimas obras fueron la Hospedería Nueva del Colegio de Fonseca trazada por Andrade, que se enfrentó con él por las modificaciones que introdujo en el proyecto; la reedificación de la Capilla del Rosario de la Iglesia de Santo Domingo de Bonaval de Santiago, el proyecto de la torre de Santa María Salomé de la misma ciudad, que no llegó a realizarse, y se le atribuye la iglesia del Monasterio de Poyo (Pontevedra).

---

(6) BOUZA BREY, Fermín: *La patria de los maestros de obras benedictinos Fray Gabriel de Casas y Fray Plácido Camiña*. Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo. Tomo II, pág. 25 .

BOUZA BREY, Fermín: *Monjes benedictinos maestros de obras en el Monasterio de San Martín Pinario*. Cuadernos de Estudios Gallegos. Tomo I, pág. 663.

(7) BONET CORREA, Antonio: *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*. Madrid, 1966, pág. 471 y ss.

(8) FILGUEIRA VALVERDE, José, *Sobre la biografía de Fray Gabriel de Casas*. Cuadernos de Estudios Gallegos, 1946, pág. 144.

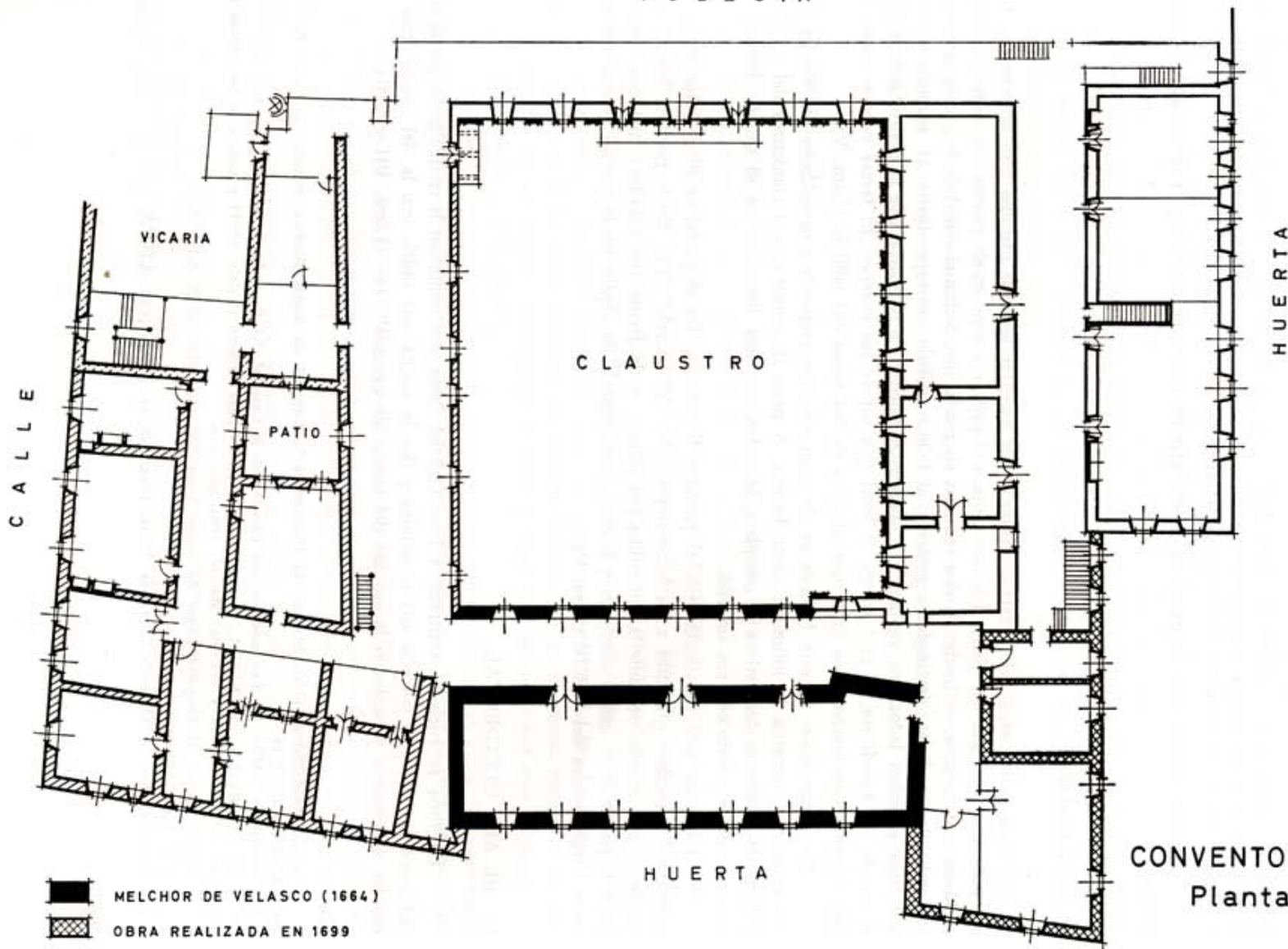
(9) PEREZ COSTANTI, Pablo: *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Santiago, 1930.






COUSELO BOUZAS, José: *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*. Santiago, 1932.

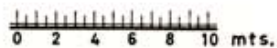
(10) RIOS MIRAMONTES, M.<sup>a</sup> Teresa: *La Capilla Mayor de la Catedral compostelana. El altar y el camarín*. Compostellanum, 1982.

(11) RIOS MIRAMONTES, M.<sup>a</sup> Teresa: *El mecenazgo del Arzobispo Monroy. Un capítulo del barroco compostelano*. Santiago, 1980.

I G L E S I A



-  MELCHOR DE VELASCO (1664)
-  OBRA REALIZADA EN 1699
-  FRAY GABRIEL DE CASAS (1700)
-  FRAY GABRIEL DE CASAS (1704)
-  FRAY MANUEL DE LOS MARTIRES (1751)



CONVENTO DE BELVIS  
Planta primera

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Mención especial merece la realización del claustro de la Catedral de Lugo (12), que al morir Fray Gabriel Casas fue terminado por su aparejador Fernando de Casas del que no se sabe si sería pariente (13).

La obra realizada por Fray Gabriel Casas en el Convento de Belvís comprende la portería y ala occidental. Se le puso por condición "hacer la obra segun las tres plantas y el alzado, que es la primera la portería con su zaguán de afuera y de adentro con la escalera, la segunda la zelda del Padre Vicario, locutorio de afuera y de adentro y la caja de la escalera, y la tercera es la planta del mirador y zeldas y caja de la escalera y la del alzado de cantería" (14). (Láms. I a IV).

Se hace constar que la pared de la portería ha de ser de cantería y la del camino de mampostería.

#### a) LA FACHADA

Se alza sobre un zócalo y está encuadrada por pilastras toscanas cajeadas que abarcan sus tres cuerpos, separados por un listel. La estructura del primer cuerpo es de puerta con marco de varias molduras con orejeras, en medio de dos ventanas de marco liso. Sobre el dintel de la puerta se apoyan tres ménsulas estriadas, destinadas a sostener el balcón volado correspondiente al segundo cuerpo, que tiene a ambos lados una ventana con montante. Encima de la puerta, que se abre al balcón, luce el escudo del benefactor, el cual rompe el listel que separa los cuerpos. El tercer cuerpo consta de tres ventanas con marcos lisos igual que el resto de los vanos del edificio (Lám. V).

La composición de esta fachada es de gran sencillez, responde a necesidades funcionales. Sus proporciones y simetría le infunden cierta belleza. A pesar de construirse a comienzos del S. XVIII la falta de elementos decorativos es completa, lo único que nos introduce en el mundo barroco es el marco de la puerta con sus orejeras.

El interior está constituido por el portal y la portería. En el portal se hizo, como indica el contrato, "la escalera que sube a los locutorios y celda del Vicario" (15). En la portería hay al lado izquierdo tres arcadas de cantería, sostenidas por pilares, y de frente dos arcadas: una que conduce hacia la puerta de acceso al convento, y la otra, a una especie de capilla en la que se venera una hermosa Virgen gótica del S. XIV (Lám. VI).

#### b) EL ALA OCCIDENTAL

En 1704 se vuelve a contratar a Fray Gabriel Casas para continuar la reedificación por el lado del poniente "desde la portería asta la esquina y dar la vuelta asta unirla con la del campo, con su cornisa de cantería y haciendo la esquina del cuarto de cantería" (16). (Láms. VII y VIII).

(12) CHAMOSO LAMAS, Manuel: *El Claustro de la Catedral de Lugo*. Archivo Español de Arte. T. XIV, núm. 43, págs. 133 y ss.

VAZQUEZ SACO, F.: *Los maestros del Claustro de la Catedral*, B.C.P. de Lugo, núm. 13, pág. 33 y ss.

(13) MARTINEZ MURGUIA, Manuel: *El arte en Santiago durante el siglo XVIII y noticia de los artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria*. Madrid, 1884, pág. 203.

(14) Protocolo de Gregorio López de Seijas. 1700. Fol. 56. Legajo 3056. A.H.U.S.

(15) Idem, fol. 51.

(16) Protocolo de Gregorio López de Seijas. 1704. Fol. 10. Legajo 3060. A.H.U.S.

Para darle más ensanche se compró al "Conde de Priegue, el dominio directo de una huerta sita en la esquina de dicho convento que dice entre mediodía y poniente, y otra al escribano Roque López Figueroa" (17).

La fachada del poniente, desde cuyos vanos se divisa un bello panorama de la ciudad, es de mampostería y se eleva sobre un zócalo en parte de gran altura debido al desnivel del terreno. No presenta una estructura uniforme, se encuentra por su organización dividida en dos tramos que hacen visibles, al que la observa, dos momentos de su construcción: el tramo izquierdo es de 1700 y el derecho de 1704, ambos debidos a Fray Gabriel Casas (Lám. IX).

Los dos tramos constan de tres cuerpos. En el tramo izquierdo, los vanos se abren según las necesidades internas. En su parte derecha hay en el primer cuerpo dos ventanas de marcos lisos y en el último una ventana, quedando el cuerpo del medio sin vanos debido a que en él está alojada la escalera. En la parte central se abren en los dos primeros cuerpos tres ventanas, y en el tercero, tres puertas balcón. En la parte izquierda hay un balcón volado apoyado en ménsulas, que no aparece en el proyecto de Fray Gabriel Casas.

El tramo derecho sabemos por el plano que estaba proyectado de mayor longitud, pero se redujo su extensión en un espacio que comprende dos vanos. Consta de seis calles con ventanas con montante y reja, colocadas simétricamente. La organización y estructura de esta fachada recuerda la del convento de San Payo de Antealtares, proyectado por Mateo López, aunque la falta de conjunción y la pobreza del material le quitan parecido y belleza (Lám. I).

### c) LA TORRE

Está situada al lado derecho de la fachada de la iglesia gótica, de la que sólo se conserva el último tramo, el frontón de la fachada y la cruz sobre el Agnus Dei (Lám. V).

Su construcción se debe a Monroy que debió pensar reedificar la iglesia, pero como le pasó, por los mismos años, con el Convento de Santo Domingo de Bonaval, debieron oponerse a su deseo; salvándose por poco tiempo, ya que, en 1725, fue derribada para ser construida la actual por Fernando de Casas, arquitecto que años más tarde, planearía y dirigiría la magnífica fachada del Obradoiro.

El campanario se construyó desde los cimientos. La antigua torre estaba situada hacia la cabecera (18), igual que la de Santo Domingo de Bonaval. Debía ser de mampostería, porque la mayoría de los conventos de las órdenes mendicantes carecían de ellas, o si las construían eran de materiales pobres o las sustituían por espadañas.

No se conserva testimonio documental que nos informe sobre quién fue su autor. Sus características y semejanzas con el campanario de San Pelayo de Antealtares indican que es obra de Fray Gabriel Casas.

La fecha de su construcción debió de ser a principios del S. XVIII, cuando se comienza la obra de la portería, con la que forma ángulo recto y a la que se une por medio de la cornisa (Lám. X).

Es de planta cuadrada. Consta de un solo cuerpo que se alza sobre una cornisa volada de la que penden en sus ángulos placas terminadas en gota, decoración que alcanzará su máxima aplicación y evolución con Simón Rodríguez. En su fachada frontal, en medio de las placas, campea el escudo de

(17) Tumbo del Convento de Belvís. 2.<sup>a</sup> parte. Fol. 17 r. vto. Archivo conventual de Belvís.

(18) El documento referente a la reconstrucción del convento en su parte Sur y Este dice: "Ha de hacer desde lo que esta fabricado asta la esquina y desde dha esquina asta llegar y encontrar en la torre". Protocolo de Gregorio López de Seijas. 1699. Fol. 10. Legajo 3055. A.H.U.S.

Monroy. En cada una de las caras se abre un arco de medio punto peraltado, con sus enjutas decoradas con triángulos resaltados, flanqueado por pilastras toscanas cajeadas. El friso es liso y sobre él va la volada y quebrada cornisa, sobre la que se alza un pedestal con acróteras de bola en sus cuatro lados. Está rematado por cupulín semiesférico coronado por un pináculo.

Este campanario de planta cuadrada, enmadrado por pilastras, decorado por placas y rematado por una cúpula, corresponde a un tipo que, a partir del realizado por Simón Rodríguez en la Iglesia de San Félix (Santiago), se repite en otras iglesias compostelanas —Iglesia de Salomé, San Fructuoso, etc.— extendiéndose después por toda la región gallega.

#### d) EL CLAUSTRO

Es de forma irregular. En él podemos observar dos épocas de su construcción. El tramo Oeste es el más largo y se construyó entre 1700-1704, cuando Monroy pagó la reedificación de este ala del convento. Consta de dos cuerpos que se elevan sobre un pedestal. En el primero se abren siete arcadas y la mitad de otra. Esto se debe a la construcción de una arcada, de menor longitud que las otras, por Fray Manuel de los Mártires, que reconstruyó la mayor parte del claustro. En el segundo cuerpo hay varias ventanas colocadas asimétricamente, obedeciendo a las necesidades internas. Este tramo, que no llegó a terminarse, aparece encalado para ocultar la mampostería. Tiene pintadas pilastras y listeles queriendo simular igual arquitectura que los lados terminados (Lám. XI).

Los otros tres tramos fueron hechos en 1751, como ya indiqué, por Fray Manuel de los Mártires (19), pero sólo se concluyó al lado Norte y Este, porque del Sur únicamente se revistió una arcada, quedando en el resto al descubierto la mampostería. Constan de tres cuerpos separados por listeles y de siete calles divididas por pilastras cajeadas. El primer cuerpo es de arcos de medio punto sobre impostas. El segundo y tercero son de igual estructura, tienen una ventana de marco con orejeras en cada calle.

El intento de hacer un claustro uniforme no se llevó a feliz término, debido a problemas económicos que dieron lugar a una serie de interrupciones (20), quedando el claustro en lamentable estado por su falta de uniformidad en cuanto a altura y material.

#### e) RELICARIOS

La afición por las reliquias durante la segunda mitad del siglo diecisiete y primera mitad del dieciocho, dio lugar a que de Roma se trajesen y enviasen reliquias, de los más desconocidos santos, a todos los lugares.

Monroy donó al convento varias reliquias que trajo de Roma: un Calvario con el Crucifijo, la Virgen y San Juan de plata, y de cruz y peana de ébano con óvalos de cristal llenos de reliquias; un precioso relicario de plata que se ignora a quien pertenecen las reliquias; y un relicario que encerraba la cabeza de San Próspero, dando, además, cuatro mil reales para la fundación de una misa cantada el día de su festividad (21). El relicario se vendió junto con otras reliquias, para pagar las obras de construcción de la Iglesia (22).

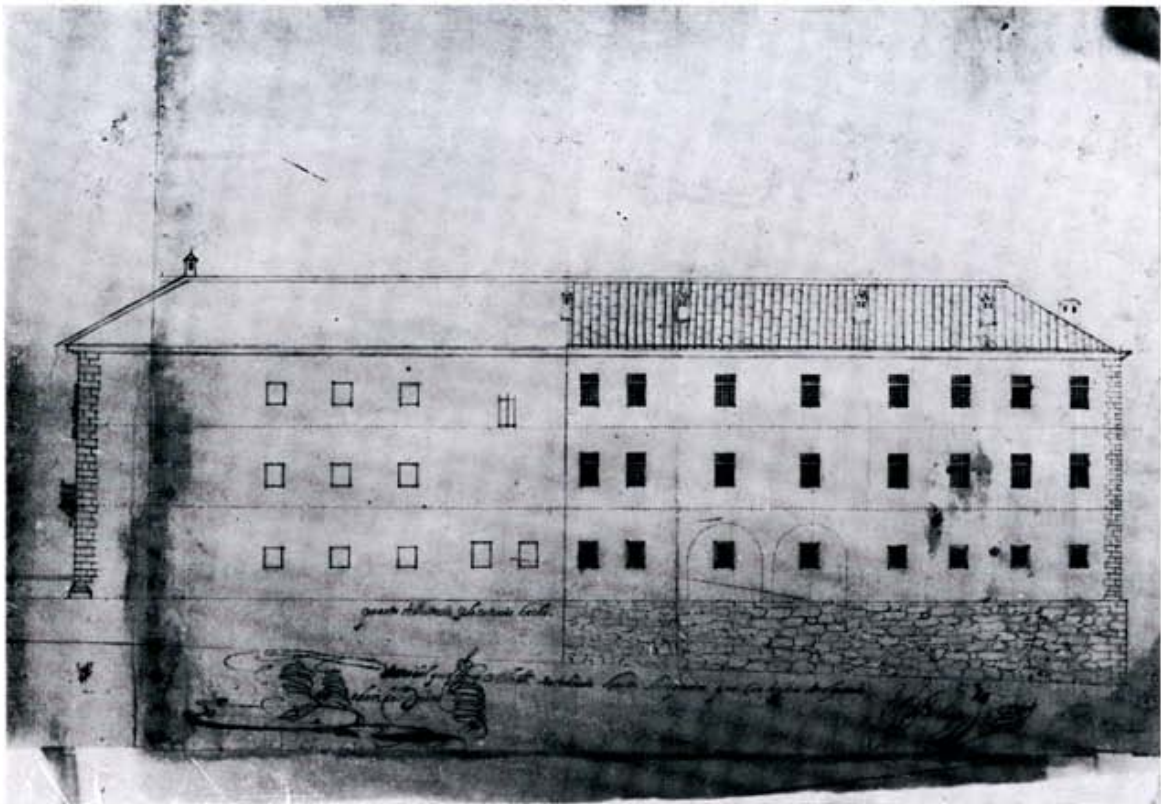
(19) Fábrica de la Iglesia año 1720 y parte del convento año de 1749. Núm. 4. Archivo conventual de Belvis.

(20) Idem.

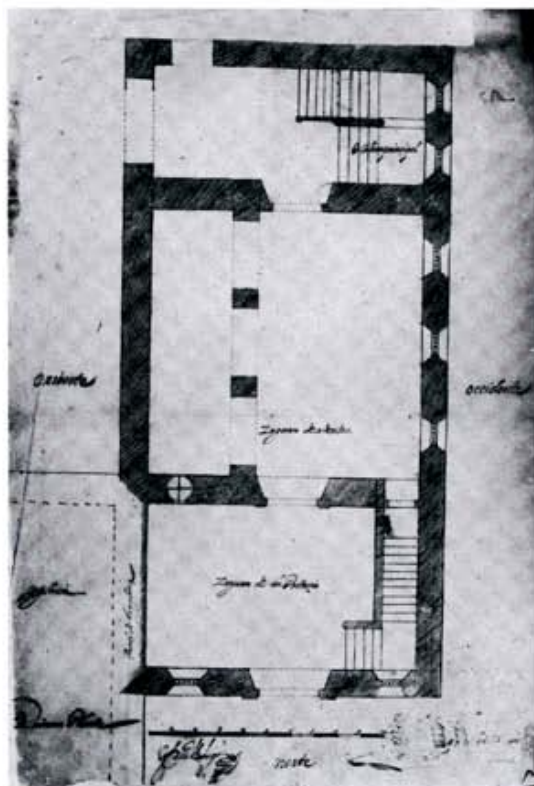
(21) Libro núm. 4. Fol. 35. Archivo conventual de Belvis.

Protocolo de Pedro Vázquez 1704. Fol. 183. Legajo 2645.

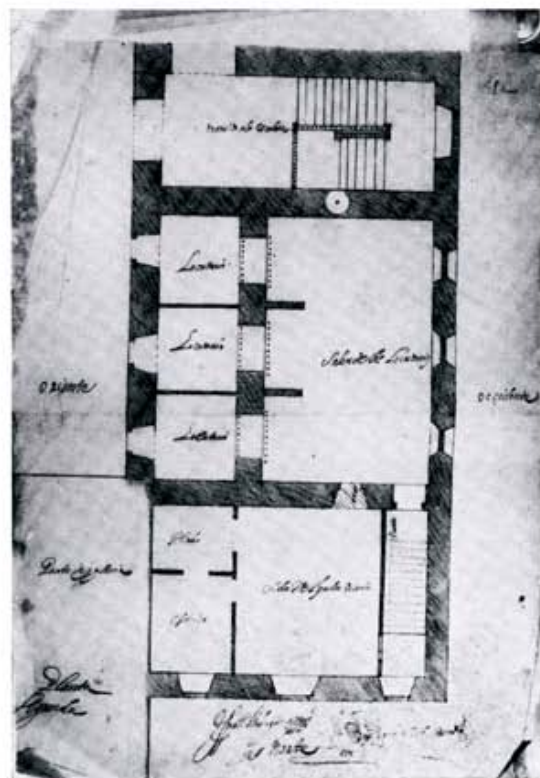
(22) PARDO VILLAR, Fray Aureliano: *El convento de Santa María de Belvis...* cit., pág. 55.



Lám. I. Alzado de la fachada principal del Convento de Belvis.

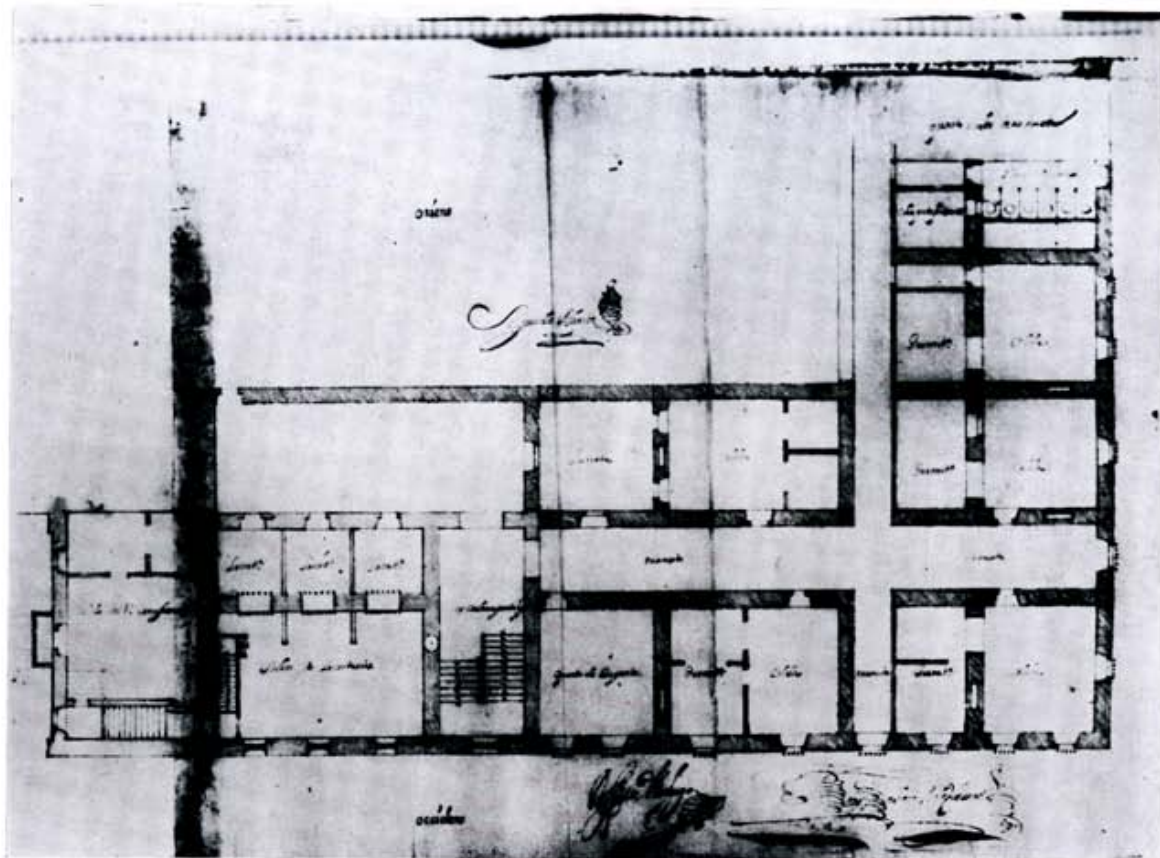


Lám. II. Belvis: Primera planta de la portería y lado occidental.

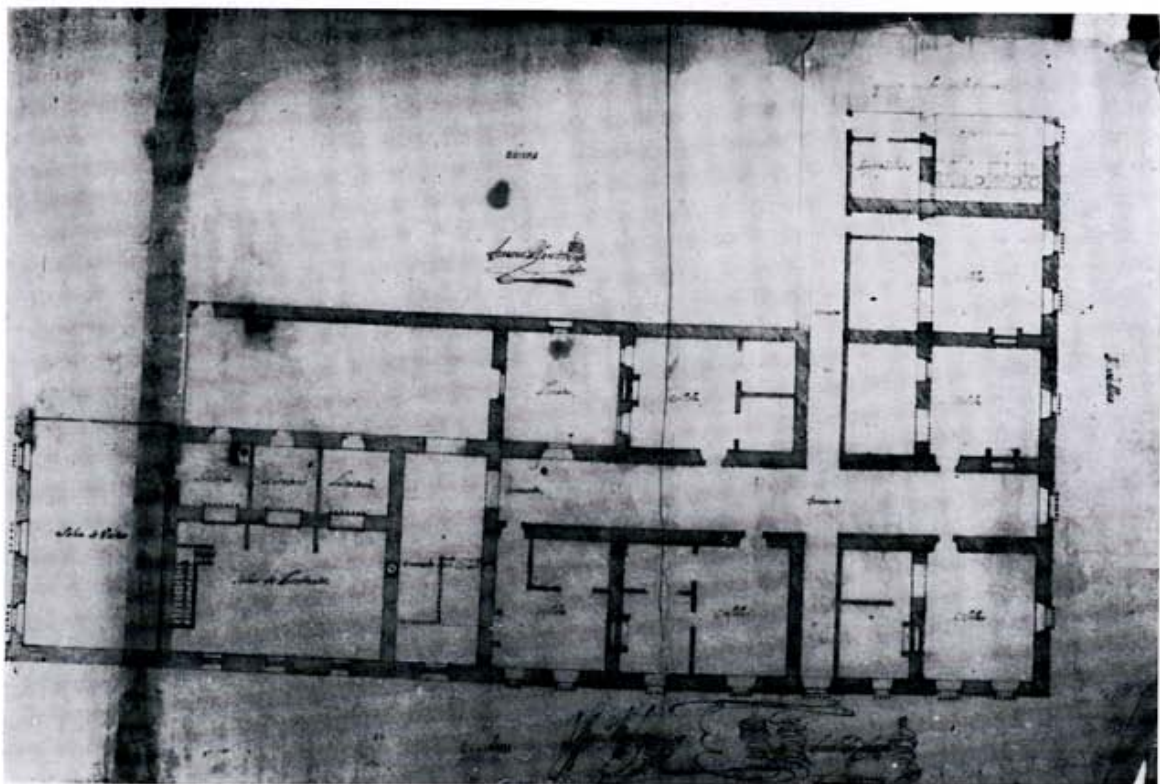


Lám. III. Belvis: Segunda planta portería y lado occidental.





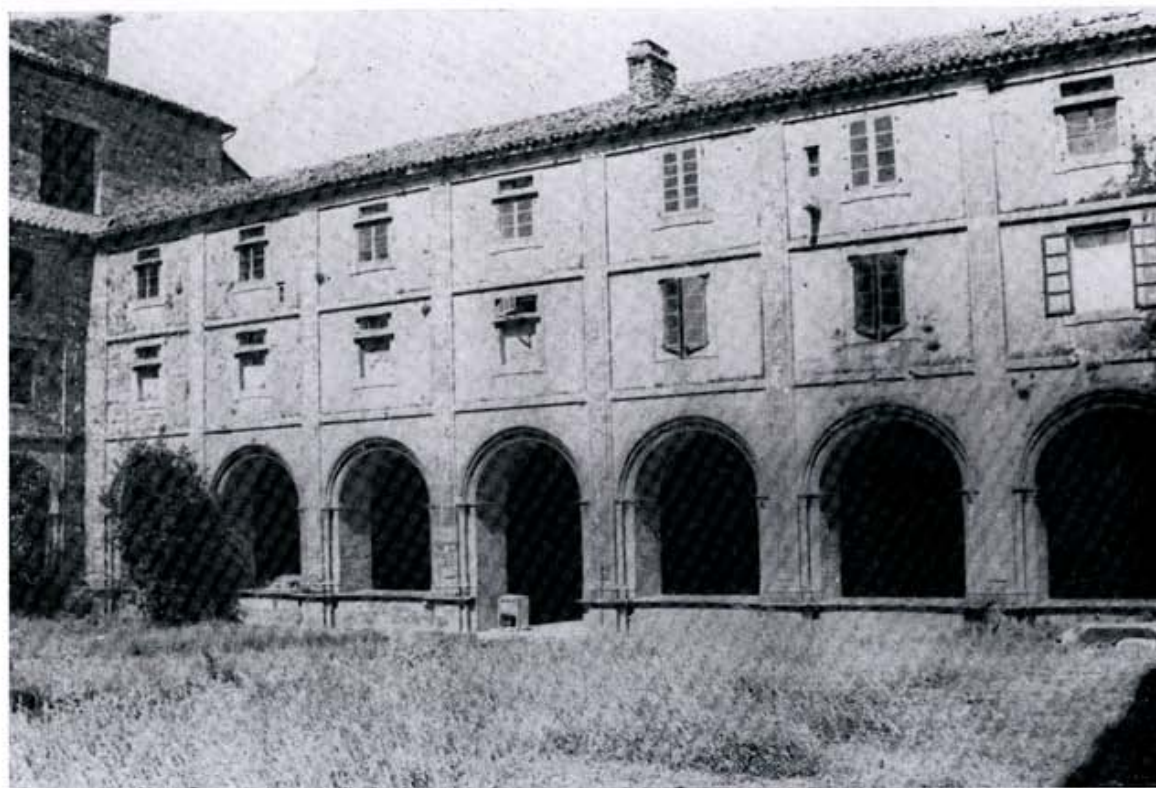
Lám. VII. Belvis: Planta del lado occidental.



Lám. VIII. Belvis: Tercera planta lado occidental.



Lám. IX. Belvis: fachada occidental.



Lám. XI. Belvis: Claustro.



Lám. X. Belvis: Torre.



Lám. XII. Belvis: Calvario.



Lám. XIII: Belvis: Calvario. Crucifijo.



Lám. XIV. Belvis: Calvario. Virgen



Lám. XV. Belvis: Calvario. San Juan.



Lám. XVI. Belvis: Calvario. Inmaculada.



Lám. XVII. Belvis: Relicario.



Lám. XVIII. Belvis: Detalle del relicario.

## 1.º EL CALVARIO

Su estructura recuerda un relicario del rico tesoro del Convento de las Clarisas de Monforte (23), donado por los Condes de Lemos, fundadores del convento, que fueron virreyes de Nápoles de 1610 a 1616. Del tesoro dice una relación anónima del siglo dieciocho que es "el más devoto, rico y curioso que hay en el reino; pues los señores que se hallaron en Roma y Nápoles procuraron enriquecerle y adornarle de alhajas y reliquias..." (24) (Lám. XII).

Las semejanzas que presentan ambos relicarios, hacen pensar que el de Belvis lo adquirió Monroy durante su estancia en Italia. Basándonos en la igualdad señalada y en la talla de las esculturas, podemos fecharlo a principios del siglo diecisiete.

El Crucifijo se alza sobre peana constituida por tres gradas, la central cóncava y las laterales rectas. En ellas se abren óvalos que contienen reliquias. Sobre las gradas una hornacina encuadrada por pilares cobija una hermosa Inmaculada que tiene en la peana una reliquia. A los lados, sobre volutas adornadas con hojas de acanto, la Virgen y San Juan dirigen la mirada al Crucifijo, cuya cruz, de gran altura, está salpicada de óvalos con reliquias. En el respaldo de la hornacina en un papel pegado se lee "Recuerdo de Monroy/Arzobispo de Santiago/Or. Pred./Año 1714 (Lám. XII).

La imagen de Jesucristo a punto de morir, mira hacia el cielo suplicante. El cuerpo, de canon alargado, se derrumba por su peso. Los músculos de los brazos y piernas reflejan la tensión del momento. El sudario pegado al cuerpo se ata en el centro, mostrando unos pliegues redondeados de escaso claroscuro (Lám. XIII).

La Virgen orante muestra una actitud serena, solamente sus ojos revelan la tristeza que le embarga. San Juan mira a Jesús. Sus manos se extienden en un gesto muy expresivo, de incompreensión ante lo sucedido. Ambas imágenes visten túnica y manto de pliegues redondeados y poco profundos, de ahí el débil contraste de luz y sombra (Láms. XIV y XV).

## LA INMACULADA

Llama la atención por su escaso tamaño, cinco centímetros y medio, y por la minuciosidad y gracia de la talla. Es una Inmaculada que siguiendo las representaciones que surgen en los últimos años del siglo quince, lleva en brazos al Niño, la rodea una aureola solar y se alza sobre la luna con los cuernos hacia arriba (25). Es una imagen del siglo XVI que no es florentina ni romana, sus características son españolas; se coloca en la hornacina por su gracia y belleza (Lám. XVI).

## 2.º EL RELICARIO

Lleva grabado el escudo de España, la inscripción Valladolid y el punzón de autor Po/GARDO, lo que corresponde al platero Pedro Garrido, que aunque era natural de dicha ciudad, trabajó para muchas iglesias de Galicia. En 1695 hizo un frontal para el Santuario de Nuestra Señora de las

(23) PITA ANDRADE, José Manuel: *Monforte de Lemos*. Santiago, 1952, pág. 61. Lám. 46.

(24) VAZQUEZ RODRIGUEZ, Germán: *Historia de Monforte y su tierra de Lemos*. Tomo II, pág. 303.

(25) OTERO TUNEZ, Ramón: *La Inmaculada Concepción en la escultura santiaguesa*. Compostellanum. Núm. 4. 1956, págs. 208 y 209.

Ermitas (Orense) (26). En 1704 la custodia y tabernáculo de plata de la Catedral de Mondoñedo y en 1714 las gradas y atriles del Altar Mayor de la Catedral de Orense, etc. (27) (Lám. XVII).

Todos los elementos decorativos utilizados en esta hermosa pieza señalan como tracista a Gabriel de las Casas. Las sargas de frutas, las volutas de aspecto vegetal, los escudos, rodeados de formas acaracoladas, muestran analogías con los del Camarín y expositor del Altar Mayor de la Catedral de Santiago, diseñados por él. Las cabezas de ángeles, de cabellos revueltos, se asemejan a los típicos ángeles de Miguel de Romay, que aparecen en los órganos de la Catedral de Santiago y en el nombrado Camarín.

En cuanto a la fecha en que fue hecho, nos inclinamos a creer que en los primeros años del siglo dieciocho, cuando Fray Gabriel Casas llevó a cabo la reedificación del convento, costeada por Monroy, que, además, donó este espléndido relicario, en cuyo pie luce como testimonio el escudo del Prelado.

Es de plata, tipo ostensorio. Tanto la peana como la parte superior adoptan la forma triangular, imitando a las cruces y blandones barrocos. Se apoya sobre tres patas en forma de volutas. Los frentes de la peana están enmarcados por volutas convertidas en tallos florales, que enlazan con las formas acaracoladas que orlan los escudos. Los ángulos cortados en chaffán se recubren con sargas de frutas que penden de una graciosa cabeza de ángel (Lám. XVIII).

El astil sigue el modelo de los cálices, copones y ostensorios de la época. Lo constituyen protuberancias y estrechamientos recubiertos con decoración vegetal, gallones, veneras, cabezas de ángeles y formas acaracoladas, ornamentación típica barroca.

El lugar destinado para guardar las reliquias es de forma triangular. A través de los cristales se ven las reliquias que se ignora a quién pertenecen. Las esquinas achaflanadas son de plata. Se decoran, en su parte superior, con una cabeza de ángel de la que pende una sarga de frutas enlazadas por un cortinaje; la parte inferior se ornamenta con artísticas asas de aspecto vegetal. Corona el conjunto una bella cruz.

## SIGLAS

A.H.U.S.=Archivo Histórico de la Universidad de Santiago.

B.C.P.O.=Boletín de la Comisión Provincial de Orense.

Bol. S.E.A.A.U.V.=Boletín de la Sociedad de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid.

---

(26) GARCIA CHICO, E.: *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Plateros de los siglos XVII y XVIII*. Bol. S.E.A.A. Univ. Valladolid, 1963, pág. 391.

(27) PEREZ COSTANTI, Pablo: *Diccionario...*, pág. 386.

RIOS MIRAMONTES, M.<sup>a</sup> Teresa: *La Voz "Pedro Garrido" en la Gran Enciclopedia Gallega*, N.º 238, tomo XVI.